
Marcha por la Patria: Bolivia: enjuiciar, para eliminar la impunidad

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
30/11/2021



Este lunes 29 culminó en La Paz la Marcha por la Patria, encabezada por el presidente de Bolivia, Luis Arce, y con la presencia del ex mandatario Evo Morales, durante la cual decenas de miles de indígenas, campesinos y obreros –desafiando la inclemencia del tiempo– expresaron su respaldo al gobierno y a la democracia y el rechazo a quienes intentan dividir a la nación y entronizar otro golpe fascista como el del 2019, auspiciado por el imperialismo norteamericano y respaldado por la Organización de Estados Americanos.

“No estamos solos, estoy con el pueblo y así vamos a continuar, hermanos, con el pueblo”, afirmó Arce, quien recordó que, en octubre del 2020, la ciudadanía en las urnas tomó la decisión de elegir a un gobierno “del pueblo y para el pueblo”, y cuestionó a grupos que no respetan ese voto y buscan paralizar la economía, que se va reactivando.

“Aquí estamos todos, oriente, occidente, el norte, el sur del país, porque todos estamos conscientes, hermanas y hermanos, de que Bolivia necesita trabajar, necesita salir de la crisis, necesita avanzar y hay gente que no quiere que avancemos, hay gente que quiere que nos estancemos, porque responde no sólo a sus intereses personales de grupos, sino también a intereses internacionales”, aseveró.

De ahí deriva que esos elementos, que desde hace muchos años propugnan el separatismo, agrupados en el Comité Cívico Potosinista (Comcipo) y el Comité Pro Santa Cruz, cometan actos de sedición, terrorismo y conspiración, además de llegar a la desfachatez de declarar a los mandatarios del país, legalmente constituidos con el 55% de los votos como personas no gratas y hacer advertencias para derrocarlos mediante un paro indefinido.

Desfachatado también es el caso del presidente del Comité Pro Santa Cruz, Rómulo Calvo, quien dijo que “sectores fuertes, sectores humildes, sectores que estaban con el Gobierno como los hermanos mineros van a estar en las calles y van a tumbar a este gobierno”.

El paro indefinido convocado por esos elementos, denominados pomposamente cívicos, tomó el pretexto inicial del

rechazo a la Ley 1386 de “Estrategia Nacional de Lucha Contra la Legitimación de Ganancias Ilícitas y Financiamiento del Terrorismo”.

LO QUE LE PREOCUPA A LOS SEDICIOSOS

Arce y el vicepresidente David Choquehuanca ya habían coincidido en advertir, en un pleno ampliado de campesinos, que no se permitirá que se repita lo ocurrido en el 2019, cuando se provocó la renuncia de Evo Morales, y llamaron a los sectores sociales a defender el Gobierno, porque “lo que no han ganado en las urnas quieren arrancarnos con sus movilizaciones, pagando a la gente (...). Es necesario reflexionar, es necesario ver lo que está pasando, porque los vamos a necesitar hermanas y hermanos, los vamos a necesitar”.

El jefe de Estado explicó que la derecha política usa para sus ataques el rechazo de aplicación de leyes con engaños y mentiras, porque no tiene argumentos, y recordó que las dudas y las inquietudes que plantean sus líderes no se aplican y no son reales.

“¿Ustedes creen que nosotros, que hemos salido del pueblo, que somos un gobierno del pueblo, vamos a hacer una medida que vaya a dañar la economía, la propiedad de nuestras hermanas, de nuestros hermanos? No hermanos, están locos. ¿Ustedes creen que vamos a ir a afectar los intereses de los más pobres? No hermanos, no es verdad. Se inventan (...), nunca vamos a hacer nada que afecte el bolsillo, la propiedad, de nuestras hermanas y hermanos, los más pobres, los más humildes”, aseveró.

Dijo que lo único que quieren los políticos de la derecha es buscar la impunidad por los hechos de violencia registrados durante el golpe de Estado del 2019.

“Lo que les preocupa es que avancen sus juicios, pese a que nuestra justicia es bien lenta”, enfatizó.

“BENDICIÓN” DESDE MIAMI

Este plan de desestabilización contra el gobierno de Luis Arce tiene el protagonismo de una Santa Cruz que desde Miami sigue siendo alentada con disímiles gestos, en los que se buscan promover escenarios de violencia con la participación de quienes ya habían participado en el golpe de Estado contra Evo, que devino en un ciclo de crisis política con decenas de muertos, persecuciones contra los dirigentes del MAS, corrupción y un gobierno de facto.

Desde que Arce asumió la presidencia se han ido revelando detalles del entramado detrás del golpe del 2019, conspiración en la que participó Estados Unidos, pues se descubrió que planeaba el envío de mercenarios a Bolivia.

El medio *The Intercept* difundió unas grabaciones de llamadas entre Luis Fernando López, quien fue nombrado como ministro de Defensa durante el gobierno de facto de Jeanine Áñez, y Joe Pereira, un antiguo administrador civil del ejército estadounidense enviado a Bolivia y señalado como organizador de una misión con mercenarios en el país suramericano.

El golpe se realizaría en la víspera de la toma de posesión del actual presidente, ya que se corría el rumor de que, al asumir el poder, supuestamente reemplazaría a las fuerzas armadas y la policía boliviana por milicias cubanas y venezolanas. Que a casi dos años del golpe de Estado en Bolivia contra Evo Morales se sumen otros elementos de desestabilización demuestra la continuidad de un plan cuyo objetivo es lograr derrocar a cualquier gobierno autónomo de los designios imperiales.

Recientemente, fue revelado un video en el que el gobernador del departamento de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho, afirma haber tenido 6 000 mineros armados con dinamita a su disposición para derrocar al presidente Evo Morales. El video es de diciembre del 2019, uno de los periodos de mayor conflictividad en Bolivia luego del golpe.

El abogado boliviano Hugo Antonio Acha Melgar, quien, al llegar prófugo a EE.UU., se vinculó como investigador al Centro Para Una Sociedad Libre y Segura (SFS, según sus siglas en inglés), dirigida por Joseph Humire, nacido en Bolivia, fue instructor de inteligencia de la marina estadounidense y con fuertes vínculos con la ultraderecha norteamericana. La nómina del SFS la integran ex oficiales y analistas de la inteligencia y su misión fundamental es alimentar, la campaña mediática desinformativa y guerra psicológica contra Venezuela y Cuba, siguiendo las pautas de la CIA.

Adicionalmente, desde hace unos meses, Melgar se desempeña también como un asalariado de la llamada Fundación para los Derechos Humanos en Cuba (FDHC), que pertenece a la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), organización de la extrema derecha cubano americana, vinculada desde sus inicios a acciones terroristas contra la isla.

Al parecer Melgar es el preferido de Juan Antonio Blanco, su director ejecutivo, pues a pesar de no ser cubano y llevar poco tiempo trabajando en este lugar, recibe no solo un gran salario, sino también un trato preferente.

Este mercenario boliviano viene participando activamente en la campaña de difamación contra las Brigadas Médicas Cubanas, junto a otras ONG, que actúan también como tapaderas de la CIA, como es el caso de la falsa ONG española de Derechos Humanos *Prisoners Defenders*. Pero en su colaboración con la FDHC, ha ido más lejos, al hacer campaña también contra los militares cubanos, fabricando la falsa información de un supuesto grupo de militares descontentos.

Como ven, es toda una muestra de quienes conspiran contra el pueblo boliviano, por lo cual, por lo pronto dentro del territorio nacional, la justicia boliviana debe actuar enérgicamente.
